

★ **Cartas
al País**

Universitat Autònoma de Barcelona
Biblioteca d'Humanitats

SEA usted también periodista, estimado lector de Clarín. Transmítanos sus observaciones y opiniones sobre problemas de interés general, que le afecten o de los que tenga conocimiento. Siempre hallarán eco en estas columnas y contribuiremos a que se les encuentre las mejores soluciones.

Los Señores Pasajeros

Señor Director de Clarín:

Es muy común leer en la sección "Cartas al Director" quejas de los usuarios de los servicios ferroviarios que unen la Capital con el Gran Buenos Aires.

Una vez más voy a molestar su atención para referirme al tema en cuestión, impulsado por ciertos hechos que han llamado mi atención últimamente.

Diré, en primer lugar, que viajo diariamente desde Bernal a la Capital y viceversa, y que tengo un abono del ferrocarril Roca. Al decir eso podría parecer, por simple deducción, que los viajes diarios los efectúo en ferrocarril, pero eso no es así. Muchas veces tengo que viajar en colectivo o tranvía, porque los trenes matutinos que deben pasar por Bernal en dirección a Constitución, son cancelados en infinidad de ocasiones. Así es que, como abonado, estoy pagando un servicio por adelantado que la mayoría de las veces la compañía no realiza. Si sumamos a eso las veces que hay que viajar de pie (casi siempre), colgado, etc., resulta que los inconvenientes y perjuicios que nos causa la compañía, son mayores que los beneficios que nos proporciona. (Con todo se habla de pérdidas y de futuros aumentos de tarifas).

Pero a lo que quería referirme, es a lo siguiente:

El día 11 del corriente, el tren que debe salir de Constitución rápido a La Plata, a las 18.50, llevaba únicamente tres vagones. El aspecto de los pasajeros aferrados a cualquier parte saliente de las plataformas y parachoques, adoptando posiciones simiescas, es algo denigrante, no solo para la persona que se ve obligada a viajar así por la deficiencia del servicio que proporciona esa clase de transporte, sino para los que lo contemplan, puesto que la dignidad de un hombre no puede ser vejada sin que se resienta la dignidad de todos.

Pero hay más. De unos días a esta parte, he notado la anexión de un vagón de carga a los trenes de la vía Quilmes. He observado que en dicho vagón no se transporta carga alguna (ya sea de Constitución para fuera o para dentro), como no sean los numerosos pasajeros que los llenan de bote en bote, sobre todo, a la salida de Constitución, en horas de la tarde. Por ahora es un solo vagón y de los que se usan en el transporte de frutas, etc., pero no nos extrañaría que si la experiencia resultase positiva, como no dudamos que resultará, viésemos muy pronto que se agregan sucesivos vagones de esa clase y quién dice que no veremos aparecer también alguno de los que sirven para transportar carneros. Así que una vez más el usuario se ve denigrado y tratado como una bestia. Primero como un simio, después como un carnero.

Y para colmo, hoy he visto un cartelito pegado en el interior de los vagones, en el que se ruega a los señores pasajeros que, como además está prohibido, y para evitar los graves riesgos a que se exponen, se abstenga de ubicarse en las locomotoras (!), puesto que eso ocasiona perturbaciones al servicio (!!).

¿Será posible que la administración no comprenda a que se debe que los señores pasajeros viajen en las locomotoras? ¿No pueden pensar en el inconveniente y perturbación que ocasiona el servicio a los pasajeros que deben arriesgar su vida diariamente? ¿No se sintió avergonzada la ad-

ministración al tener que redactar semejante aviso? La administración no se preocupa del riesgo a que se expone el pasajero al tener que viajar colgado en los vagones, entonces debemos creer que al rogar que no viajen en las locomotoras lo hacen preocupados, no por el riesgo que corren, sino por las perturbaciones que ocasiona al servicio. Creo que ya he molestado

bastante su amable atención, señor Director, por lo que no me extenderé en comentarios, que, además, considero innecesarios.

Le ruego crea en mis buenos deseos y le agradecería se sirviera publicar esta carta, si no entera, por lo menos en parte, aprovechando la oportunidad para saludarle muy atte.

Un pasajero "Malgré lui"
JORGE ARBONES